



La provincia entró en la Rendición de Cuenta con el viento a favor y aunque quizás algunos piensen que no es un criterio medurado, debe recordar que los últimos años, por diferentes razones, la economía ha enfrentado colosales obstáculos, matizados por ese valladar del subjetivismo, pero aun así muestra resultados. La esencia del análisis hay que verla en la respuesta a los planteamientos, que no es más que el sentir de cada pinareño cuando expone un problema que lo perjudica o beneficia en lo personal o en lo colectivo.



La provincia entró en la Rendición de Cuenta con el viento a favor y aunque quizás algunos piensen que no es un criterio medurado, debe recordar que los últimos años, por diferentes razones, la economía ha enfrentado colosales obstáculos, matizados por ese valladar del subjetivismo, pero aun así muestra resultados. La esencia del análisis hay que verla en la respuesta a los planteamientos, que no es más que el sentir de cada pinareño cuando expone un problema que lo perjudica o beneficia en lo personal o en lo colectivo.

No han caído en saco roto las respuestas a las inquietudes de la población, se estableció un sistema de trabajo para clasificar cada planteamiento, en qué nivel debe ser resuelto, desde la utilización del esfuerzo colectivo de la masa, los de nivel municipal, provincial y los organismos

de la administración central del Estado.

En una plática con Osvaldo Quiñonez, secretario del Consejo de la Administración Provincial, diseccionamos el conjunto de tema de interés para los lectores y salta a la vista, que de los 62 555 planteamientos de mandatos anteriores, la solución abarcó el 97,2 por ciento. En el mandato XVI que corre en la actualidad, se han captado 17 212 planteamientos y la solución anda por el 76,7 por ciento.

El vocablo planteamiento, el que tanto debemos invocar, no es por escasez idiomática, sino por ser un tecnicismo institucional, al que se le asignan categorías y no es tan simple como opinan algunos, porque se siguen rigurosamente a partir del Acuerdo No. 67176 de la Asamblea Nacional y el 6560 del Comité Ejecutivo del Consejo de Ministros.

Cuando cerró el año 2016 se había solucionado la tercera parte de los que debían resolver los organismos de la administración del Estado; el 66,7 por ciento de lo que le correspondían a la provincia y se habían explicado las causas de no solución a 2 188.

Nadie puede estar satisfecho con lo hecho, porque las autoridades no lo están, porque de los 2 639 que se habían incluido en el plan de la economía, solo se le llegó al 91,7 por ciento, pero se quedaron 233 por razones objetivas, por ejemplo los arreglos de caminos y carreteras en Sandino y San Juan y Martínez fue por falta de capacidad constructiva del Ministerio de la Construcción; el abasto de agua y salideros, fundamentalmente en Viñales, por la retirada por parte del Instituto de Recursos Hidráulicos de 1,2 millones de pesos del plan en el segundo semestre; y por las zonas de bajo voltaje y cambios de postes eléctricos en el municipio Pinar del Río.

Para este año se han respaldado 1 734 planteamientos en el plan de la economía y se supone que no sucedan nuevamente las debilidades por planificación y otros imprevistos.

De hecho ya el proceso está en marcha nuevamente, desde el pasado miércoles, y la población debe contribuir con su asistencia, pero los delegados tienen en sus manos una valiosa herramienta democrática perfectible aún, pero que contribuye a la solución de muchos problemas y aunque discretos el viento está a favor.

Por Ramón Brizuela Roque